

## La trilogía Steampunk

Paul di Filippo

[Grupo A.J.E.C. \( http://www.grupoajec.com\)](http://www.grupoajec.com)

Título Original: *The Steampunk Trilogy* (1992)

Traductor: Teresa Ponce

Diseño de Portada: Alejandro Terán

ISBN: 978-84-96013-40-5

Precio: 14,95 euros

Páginas: 248

Pily B.

El mismo título de la trilogía lo dice prácticamente todo. Se trata de un trío de novelas cortas giradas en torno a este subgénero que a mí tanto me agrada: el steampunk, o lo que es lo mismo, la fantasía y/o ciencia ficción ambientadas en la época victoriana. Insisto, dos ingredientes que a mí me apasionan.

Asimismo, a estas tres entregas hay que sumarle la aparición de personajes auténticos; personalidades que verdaderamente han existido, lo que lo hace aún más divertido.

En la primera, titulada **Victoria**, sentiremos las carnes de la mismísima reina inglesa (antes de ser ésta coronada): una reina aventurera, esquiva, con ansias de vivir y de aprender —aun a riesgo de su vida—, en pos del bien de su pueblo.

De las tres novelas cortas, sin lugar a dudas esta es la que más me ha entretenido y sorprendido. Es muy, muy divertida, y cuenta con diversos puntos fuertes como son algunos de sus personajes: Cosmo Cowperthwait, un científico que ha llegado a conseguir una sofisticada modificación genética de la salamandra gigante: Con un aspecto impresionantemente parecido a la mismísima futura reina Victoria, este anfibio tiene además algo de ninfóman(o)a... ¡Increíble!

Asimismo, la historia está dotada de otros personajes igualmente atractivos, como es el caso de McGroaty, el sirviente y sombra del científico quien, de algún modo, diríamos que es como el Dr. Watson a Sherlock Holmes. Eso sí, McGroaty mucho más tosco y metomentado, y de Doctor, nada de nada...

Y al igual que el mismísimo Holmes, Cowperthwait cuenta con un aparentemente bravo adversario; Chuting-Payne. Éste, para mi gusto, aparece algo menos de lo esperado, pero termina cumpliendo con su papel: siendo un estorbo y una auténtica incomodidad para Cowperthwait. Ambos, persiguen lo mismo, aunque para fines muy distintos, como es lógico. Si Cowperthwait persigue a quien persigue por el bien de Inglaterra, ¿por qué lo hará Cowperthwait?

Lógicamente hay mucho más en esta novela corta, otros personajes, la ambientación, la misma trama... Repito que es muy divertida e imaginativa. Sólo por **Victoria** merece la pena esta trilogía...

La siguiente, **Hotentotes**, se ocupa de la, hasta ese momento, más o menos tranquila vida del también científico y naturista Agassiz. Éste, dedicado a la búsqueda y estudio (entre otros) de raras criaturas, vive la experiencia de viajar y pasar en los Estados Unidos de América una larga temporada, pero, hete aquí que, una noche, y entrando ésta precisamente por la ventana, se encuentra cara a cara con algo que realmente le horroriza: una hotentote. La mujer negra, Dottie, perteneciente a una tribu africana pero más occidentalizada que muchos, viene acompañada de otro personaje entrañable y encantador; divertido nuevamente: Jacob Cezar. Ambos, y a pesar de la accidentada interrupción, intentan hacer entrar en razón al científico convenciéndole de que ha de acompañarlos para arreglar la pifia que su antiguo mentor, Cuvier, ya muerto, de algún modo le ha dejado como legado. Sólo diré que han de perseguir una reliquia que tiene que ver con un antepasado de Dottie, Dicha reliquia, podría asimismo servir como talismán a aquel que lo posea y lo transforme...

Además de la aventura en la que se embarcan estos tres y otros acompañantes de Agassiz (envuelta en organizaciones masónicas varias), lo más significativo e hilarante de la historia, aunque desde afuera podría no parecerlo así, es la repulsión y el sentimiento racista que Agassiz siente hacia la raza negra. Este racismo, aunque en su fuero interno es cruel y mordaz, de cara al lector es cómico y le deja entrever de manera clara lo absurdo de ciertos sentimientos encontrados respecto a un color de piel distinto.

También es divertido el libertinaje y cómo éste intenta ocultarse en ciertas situaciones de lo más absurdas y reveladoras. **Hotentotes**, comienza de tal modo que incluso me atrajo y entusiasmó más que **Victoria**, pero, desgraciadamente, hacia el final parece perder fuelle...

La tercera novela en discordia es **Walt y Emily**, dedicada ésta, en primer lugar, al poeta Walt Whitman y Emily Dickinson. **Walt y Emily**, no nos confundamos, es principalmente una historia de amor, tal vez la que a todos los seguidores de la poetisa les hubiera gustado descubrir. En **Walt y Emily**, Paul de Filippo, muestra un desmesurado derroche de imaginación y más aún de coherencia, al imaginar cómo podría haber sido dicho romance entre ambos poetas. Éste, tiene lugar precisamente cuando Whitman, junto a otro grupito de locos, irrumpe en casa de la familia Dickinson dispuesto, como el propio hermano de Emily, a llevar a cabo una investigación: la visita a la Tierra Estival, que no es ni más ni menos que la expedición e investigación de aquello que pudiera suceder después de la muerte.

De esa guisa, y guiada únicamente por el corazón, Emily sigue a la expedición encabezada entre otros por el mismísimo Whitman...

Insisto, lo más atrayente, pero tal vez también lo más empalagoso de la tercera novela de Filippo, es esta historia de amor. Aunque es encantadora: la forma en que el autor recrea el entorno y lo que se sabe a cerca de la personalidad de ambos, entremezclándolos amorosamente; también la expedición, que termina siendo toda una aventura, del mismo modo que le sucede a **Hotentotes**, **Walt y Emily** pierde fuerza por momentos, o tal vez, lo que ocurre es que pierde protagonismo ese subgénero del steampunk cediéndole demasiado espacio al amor...

No obstante, y a pesar de lo dicho, la trilogía en su conjunto es algo exquisito para el paladar de aquellos acérrimos a la fantasía y a lo victoriano. Algo que no debería dejar de saborearse. Sé que puede resultar machacante, pero sólo por esto, y por el sentido del humor que termina destilando todo el volumen (lo que también ha de tenerse, y muy mucho, en cuenta), merece la pena su lectura.

publicado en julio de 2008